



El Último Sangri Lá

Su reciente apertura al turismo convierte a Bután en uno de los últimos paraísos perdidos al conservar la cultura tibetana, sus tradiciones centenarias y un maravilloso ecosistema intacto

Bután, conocida como la *tierra del Dragón del Trueno*, es una pequeña y montañosa nación del sur de Asia situada en el **Himalaya**, entre India y China. El país está gobernado por una monarquía parlamentaria cuya cabeza visible es un rey que lo rige por el maravilloso lema de la *Felicidad Interna Bruta*

. El slogan lo acuñó Jigme Singye Wangchuck, el anterior monarca, y está basado en la **filosofía budista**

que define la felicidad como un bienestar que brota de la unión física y espiritual. Los principales valores de la cultura butanesa se resumen en tres:

felicidad, igualdad de género y preservación medioambiental

. En 2004 prohibió fumar en todo el reino y a través de La Bhutam Tourism Corporation el gobierno trata de limitar el contacto entre los extranjeros y su escasa población (entre las 800.000 y los 2 millones de habitantes según las fuentes). El ingreso de visitantes extranjeros fue autorizado en la década de los 70 y hoy en día sigue siendo muy restringido, ya que ha de ser obligatoriamente en el marco de viajes organizados y existe una tarifa diaria para los turistas. La moneda del país es el ngultrum, que tiene el mismo valor que la rupia india.

Templos budistas y naturaleza virgen

Su legendario aislamiento, escasa población e inaccesible geografía han conservado un ecosistema cuyo 65 por ciento está cubierto por bosques y donde subsisten raras especies animales en peligro de extinción como el **panda rojo**, el **leopardo de las nieves** o el **langur dorado**

. El 20 por ciento de su superficie está protegida, destacando Jigme Dorji, que comprende casi toda el área fronteriza con China, el

Parque Nacional Raga

, la Montaña Negra, Thumsing La y Royal Manas.

El **templo sagrado de Taktshang** o Nido del Tigre es una visita obligada. Data de finales del siglo XVII y su ubicación espectacular colgado de una montaña lo convierten en un monumento único por la belleza y espiritualidad del lugar.

Otros lugares destacados son el Dzong de Punakha, representativo de la arquitectura de Bután; el **Valle de Haa**, con preciosas ermitas construidas en la roca o la ruta del Sendero de Druk. Paisajes y templos donde el tiempo parece haberse detenido y la paz reina sobre todas las cosas.